

COLECCIÓN INSTITUCIONAL (CI) · CI-01

SCOUTS INDEPENDIENTES DE CASTILLA-LA MANCHA

...

CARTA INSTITUCIONAL

«Existimos para servir»

Castilla-La Mancha · 2026

CRÉDITOS

Ficha del documento

Documento	Carta Institucional
Código	CI-01
Colección	Colección Institucional (CI) · Colección Base Scout
Naturaleza	Documento constitucional: referencia ética e institucional de la Entidad
Ámbito	Scouts Independientes de Castilla-La Mancha
Lema	«Existimos para servir»
Lugar y año	Castilla-La Mancha · 2026

Naturaleza de este documento

La Carta Institucional es el documento constitucional de SICLM y la cúspide de la Colección Base Scout: de ella descende, ordenadamente, todo lo demás. No es un reglamento ni un documento de trabajo, sino la referencia ética e institucional que inspira toda la actuación de la organización y orienta el desarrollo de su proyecto educativo y organizativo.

Nota sobre el lenguaje

Este documento está redactado buscando un lenguaje claro, sencillo e inclusivo. Cuando, por economía, se emplea el masculino genérico —«los scouts», «los voluntarios»—, se hace designando a todas las personas, sin distinción alguna.



ÍNDICE

PREÁMBULO	6
NUESTRA RAZÓN DE SER	9
1. El sentido de nuestra existencia	9
2. Nuestra vocación	9
3. Nuestra misión.....	9
4. Nuestra visión	10
5. Nuestra identidad.....	10
6. El nombre que nos define.....	11
7. Nuestro horizonte.....	11
8. Nuestra promesa institucional	12
NUESTRA FORMA DE ENTENDER EL ESCULTISMO	13
1. El escultismo como proyecto educativo.....	13
2. El Método Scout como patrimonio irrenunciable	13
3. Educar desde la confianza	14
4. Aprender viviendo	14
5. La persona en el centro	14
6. La aventura como escuela	15
7. La comunidad educativa.....	15
8. La progresión personal	16
9. Un escultismo para transformar la sociedad.....	16
NUESTROS PRINCIPIOS	17
Introducción	17
I. El principio de servicio.....	17
II. El principio de independencia	18
III. El principio de autonomía de los grupos	18
IV. El principio de fidelidad al Método Scout	19
V. El principio de ejemplaridad.....	19
VI. El principio de participación	20
VII. El principio de mejora continua	20
VIII. El principio de fraternidad scout.....	20
IX. El principio de transparencia	21
Conclusión	21
LA ORGANIZACIÓN AL SERVICIO DE LOS GRUPOS.....	22
Introducción	22
1. El grupo scout	22
2. La autonomía responsable	23
3. El principio de subsidiariedad.....	23



4. El papel de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha	23
5. Una estructura ligera.....	24
6. Liderazgo de servicio	24
7. La confianza como forma de gobierno.....	24
8. La comunicación como puente.....	25
9. Una organización para las generaciones futuras.....	25
Conclusión	26
LAS PERSONAS, EL VERDADERO PATRIMONIO DEL MOVIMIENTO	27
Introducción	27
1. El voluntariado como compromiso libre	27
2. Educar desde el ejemplo	28
3. El compromiso con la formación	28
4. La confianza depositada por las familias	29
5. El crecimiento de las personas voluntarias	29
6. El respeto a la dignidad de cada persona	29
7. La protección de la infancia y la juventud	30
8. La gratitud como cultura institucional.....	30
9. Custodios de un legado	31
Conclusión	31
NUESTRO COMPROMISO CON LA SOCIEDAD.....	32
Introducción	32
1. Ciudadanos antes que miembros	32
2. El servicio como forma de vivir.....	33
3. El compromiso con el bien común	33
4. La naturaleza como maestra	34
5. Una cultura de paz.....	34
6. Una sociedad más humana.....	34
7. La colaboración institucional	35
8. El legado que queremos dejar	35
Conclusión	36
EL ESPÍRITU SCOUT	37
Introducción	37
1. La alegría de vivir	37
2. La aventura	38
3. La amistad.....	38
4. La sencillez.....	39
5. La tradición	39
6. El espíritu de patrulla.....	40
7. El silencio y la interioridad.....	40
8. La Promesa	41



9. El fuego que nunca debe apagarse.....	41
Conclusión	42
EL LEGADO Y EL COMPROMISO	43
Introducción	43
1. La responsabilidad de custodiar	43
2. La humildad institucional	44
3. La responsabilidad hacia las futuras generaciones	44
4. La transmisión	44
5. El primer paso.....	45
6. Nuestra esperanza.....	45
DECLARACIÓN FUNDACIONAL.....	47
EPÍLOGO	48



PREÁMBULO

Toda sociedad necesita personas comprometidas, capaces de mirar más allá de sí mismas y de asumir la responsabilidad de construir un futuro mejor. La educación en valores, el servicio desinteresado, el respeto a la naturaleza, la convivencia y el compromiso con la comunidad constituyen pilares esenciales para alcanzar ese objetivo. Desde hace más de un siglo, el escultismo ha demostrado ser una de las herramientas educativas más eficaces para formar ciudadanos libres, responsables, solidarios y conscientes de su papel en el mundo.

El escultismo nació hace más de un siglo como una propuesta educativa destinada a formar personas íntegras mediante la confianza, la responsabilidad y el servicio. Desde entonces, millones de niños, jóvenes y personas voluntarias han encontrado en el Método Scout una escuela de ciudadanía, una comunidad de aprendizaje y una forma de comprender el mundo desde la acción y el compromiso.

Nosotros nos reconocemos herederos de ese legado. No pretendemos reinventarlo, sino custodiarlo con fidelidad, enriquecerlo con nuestro trabajo y legarlo fortalecido a las generaciones que vendrán después.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha nace con la voluntad de custodiar ese legado y proyectarlo hacia el futuro. Lo hace desde la convicción de que el Método Scout continúa siendo plenamente vigente y capaz de responder a las necesidades educativas de la infancia, la juventud y la sociedad contemporánea, siempre que sea aplicado con fidelidad a sus principios esenciales y con la capacidad de adaptarse a la realidad de cada comunidad.

Nuestra organización nace desde la independencia, entendida como la libertad para desarrollar un proyecto educativo propio, abierto, responsable y profundamente comprometido con los valores universales del escultismo. Independencia significa también asumir plenamente la responsabilidad de nuestras decisiones, trabajar con honestidad, actuar con transparencia y construir una organización al servicio exclusivo de su misión educativa.

Nace, además, desde el respeto. Nuestra independencia no se define frente a nadie ni se construye en oposición a otras realidades del escultismo. Reconocemos y valoramos la labor de cuantas organizaciones, dentro y fuera de nuestra tierra, dedican su esfuerzo a educar a la infancia y a la juventud mediante el Método Scout. Elegimos nuestro propio camino, no porque los demás caminos carezcan de valor, sino porque creemos que también este proyecto tiene algo propio que aportar al escultismo y a Castilla-La Mancha.

Castilla-La Mancha constituye el ámbito natural de este proyecto. Una tierra diversa, formada por ciudades y pequeños municipios, por grandes espacios naturales y un rico patrimonio histórico y cultural, donde cientos de niños, niñas y jóvenes merecen tener acceso a un escultismo cercano, de calidad y adaptado a su realidad. Creemos firmemente que cualquier localidad, por pequeña que sea, puede albergar un grupo scout capaz de transformar positivamente la vida de quienes forman parte de él y contribuir al desarrollo de su comunidad.

Castilla-La Mancha no constituye únicamente el ámbito territorial de nuestra organización. Constituye la comunidad a la que servimos. Sus pueblos y ciudades, sus barrios, sus llanuras y montañas, su diversidad humana y cultural, y la riqueza de su patrimonio natural forman parte del escenario donde queremos que el escultismo continúe creciendo durante las próximas generaciones.

Creemos que un grupo scout puede cambiar la vida de un niño tanto en el corazón de una ciudad como en el pequeño municipio donde todos se conocen por su nombre. Porque el valor del escultismo nunca ha dependido del tamaño del lugar donde nace, sino de la entrega de las personas que lo hacen posible.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha no nace para ser una estructura administrativa, sino una comunidad educativa. Su razón de ser no reside en la existencia de órganos de gobierno, reglamentos o



procedimientos, sino en las personas que, de forma voluntaria y generosa, dedican parte de su vida a educar a otros mediante el ejemplo, el compromiso y el servicio.

Entendemos que el auténtico protagonista del escultismo es el grupo scout. Es en el seno del grupo donde los niños y jóvenes descubren la amistad, aprenden a trabajar en equipo, desarrollan su autonomía, viven la aventura y comienzan a comprender el verdadero significado del servicio a los demás. Por ello, toda la organización se orientará siempre a fortalecer, acompañar y facilitar la labor de los grupos scouts, respetando su identidad, favoreciendo su autonomía y proporcionándoles los recursos necesarios para desarrollar su misión educativa.

Creemos en un escultismo que une tradición e innovación. Conservamos con orgullo la herencia recibida de quienes nos precedieron, conscientes de que el Método Scout constituye un patrimonio educativo de valor incalculable. Al mismo tiempo, asumimos el compromiso de adaptar nuestras herramientas, nuestros lenguajes y nuestras formas de actuación a las necesidades de cada generación, manteniendo inalterables los principios que dan sentido al escultismo.

Creemos igualmente que el escultismo trasciende la mera organización de actividades al aire libre. Es una forma de entender la educación, una escuela permanente de ciudadanía activa y un espacio privilegiado donde aprender a convivir, asumir responsabilidades, resolver conflictos, respetar la diversidad y construir una sociedad más justa, solidaria y comprometida con el bien común.

La fortaleza de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha no dependerá nunca del número de sus miembros, de la extensión de su implantación territorial ni del tamaño de su estructura. Su verdadera fortaleza residirá siempre en la calidad humana de las personas que la integran, en la coherencia entre sus principios y sus actuaciones, y en la capacidad de sus grupos para educar generaciones de ciudadanos comprometidos.

Quienes hoy firmamos esta Carta somos conscientes de que fundar no es un acto sencillo. Fundar exige renunciar a la comodidad de lo ya construido y asumir el riesgo de comenzar desde el principio. Lo hacemos con la humildad de quien sabe que está dando los primeros pasos, y con la firmeza de quien tiene la certeza de que merece la pena darlos. No lo hacemos por afán de protagonismo, sino porque creemos sinceramente que Castilla-La Mancha necesita un escultismo así: independiente, cercano, exigente y profundamente humano.

Las instituciones no nacen cuando se aprueban unos estatutos ni cuando se constituye una organización.

Nacen cuando un grupo de personas decide dedicar parte de su vida a una causa que merece sobrevivirlas.

Con esa voluntad, y con esperanza, comenzamos hoy este camino.

Esta Carta Institucional expresa los principios permanentes sobre los que se construye Scouts Independientes de Castilla-La Mancha. Constituye la referencia ética e institucional que inspira toda su actuación y orienta el desarrollo de su proyecto educativo y organizativo. Sus palabras no pretenden responder únicamente a las necesidades del presente, sino servir de guía para quienes, en el futuro, asuman la responsabilidad de continuar esta tarea.

Con humildad hacia quienes nos precedieron, con responsabilidad hacia quienes hoy depositan su confianza en este proyecto y con esperanza hacia las generaciones venideras, proclamamos esta Carta Fundacional como expresión de nuestra identidad, nuestro compromiso y nuestra vocación de servicio.

Porque creemos en la educación.

Porque creemos en el escultismo.



Porque creemos en las personas.

Y porque estamos convencidos de que siempre será posible dejar el mundo un poco mejor de como lo encontramos.





CAPÍTULO I

NUESTRA RAZÓN DE SER

«Existimos para servir.»

1. El sentido de nuestra existencia

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha constituye una comunidad educativa de ámbito regional que, inspirada en los principios universales del escultismo, tiene por finalidad promover, apoyar y fortalecer el desarrollo de grupos scouts capaces de educar a niños, niñas y jóvenes mediante la aplicación íntegra y coherente del Método Scout.

Nuestra existencia no responde a la voluntad de crear una organización por sí misma, sino a la necesidad de poner al servicio de la sociedad una herramienta educativa que ha demostrado, generación tras generación, su capacidad para formar personas libres, responsables, solidarias y comprometidas con el bien común.

Creemos que toda organización solo encuentra su verdadera legitimidad cuando existe para servir a los demás. Por ello, Scouts Independientes de Castilla-La Mancha no entiende su misión como un fin en sí mismo, sino como un medio para facilitar que el escultismo llegue allí donde pueda ser útil y necesario.

Cada decisión, cada proyecto, cada recurso y cada esfuerzo deberán orientarse siempre hacia una única finalidad: ofrecer a la infancia y a la juventud oportunidades reales de crecimiento personal, aprendizaje, servicio y participación activa en la sociedad.

2. Nuestra vocación

Nacemos con vocación de permanencia.

No aspiramos a responder únicamente a las necesidades de una generación concreta ni a las circunstancias de un momento determinado. Aspiramos a construir una institución capaz de mantenerse fiel a sus principios mientras evoluciona junto a la sociedad a la que sirve.

Entendemos que las organizaciones verdaderamente útiles no son aquellas que permanecen inalterables, sino aquellas que saben distinguir entre lo esencial y lo accesorio.

Podrán cambiar las herramientas educativas.

Podrán evolucionar las formas de comunicación.

Podrán adaptarse los procedimientos internos.

Pero nunca deberán alterarse aquellos principios que constituyen la esencia del escultismo y que esta Carta Institucional reconoce como patrimonio permanente de nuestra organización.

Nuestra vocación es construir una institución estable, cercana y útil, que pueda ser heredada por quienes nos sucedan con la misma ilusión con la que hoy iniciamos este camino.

Legamos un movimiento más fuerte que el que hoy comenzamos a construir. Esa es, desde el primer día, nuestra vocación más profunda.

3. Nuestra misión

La misión de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha consiste en impulsar un escultismo independiente, accesible y de calidad, favoreciendo la creación, consolidación y desarrollo de grupos scouts autónomos, comprometidos con su comunidad y plenamente identificados con el Método Scout.



Para ello, nuestra organización orientará su actuación a:

- acompañar a las personas que deseen iniciar nuevos proyectos scouts;
- proporcionar formación continua a los educadores voluntarios;
- desarrollar recursos educativos comunes;
- garantizar espacios seguros para la infancia y la juventud;
- favorecer la cooperación entre los grupos scouts;
- representar institucionalmente los intereses comunes del movimiento;
- promover el servicio a la sociedad como expresión natural del compromiso scout.

La misión de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha no concluye con la constitución de un grupo scout. Comienza precisamente en ese momento, acompañándolo en su crecimiento y ayudándolo a mantener vivo el espíritu que dio origen al movimiento.

4. Nuestra visión

Soñamos con una Castilla-La Mancha donde cualquier niño, niña o joven tenga la oportunidad de descubrir el escultismo con independencia del lugar donde viva, de sus circunstancias personales o de los recursos de su entorno.

Imaginamos una red de grupos scouts diversos en su identidad, profundamente arraigados en sus comunidades locales y unidos por unos mismos principios educativos.

Queremos que cada grupo conserve su personalidad propia, sus tradiciones y su forma de vivir el escultismo, encontrando en Scouts Independientes de Castilla-La Mancha una organización que acompaña, orienta y presta servicio, nunca una estructura distante que limite su iniciativa.

Aspiramos a ser reconocidos por la calidad de nuestra acción educativa, por la cercanía de nuestras personas voluntarias y por la confianza que inspiren nuestros grupos en las familias y en la sociedad.

Nuestro crecimiento no se medirá únicamente por el número de grupos o de miembros que integren la organización. Se medirá, sobre todo, por la capacidad de cada grupo para transformar positivamente la vida de quienes participan en él y contribuir al bienestar de su comunidad.

5. Nuestra identidad

Somos una organización scout.

Somos una organización independiente.

Somos una organización castellano-manchega.

Estas tres afirmaciones definen nuestra identidad y resultan inseparables entre sí.

Somos una organización scout porque reconocemos en el Método Scout el fundamento de nuestra propuesta educativa y asumimos el compromiso de desarrollarlo con fidelidad, rigor y responsabilidad.

Somos una organización independiente porque ejercemos libremente nuestra capacidad para organizar, desarrollar y proyectar nuestro modelo educativo, actuando siempre con autonomía, responsabilidad y respeto hacia todas las personas e instituciones que comparten los ideales del escultismo.

Somos una organización castellano-manchega porque desarrollamos nuestra misión al servicio de Castilla-La Mancha, de sus municipios, de sus barrios, de sus pueblos y de sus gentes, reconociendo la riqueza y diversidad de nuestro territorio como parte inseparable de nuestra acción educativa.



Servir a Castilla-La Mancha significa reconocer la riqueza de una tierra profundamente diversa. Desde las grandes ciudades hasta los pequeños municipios, desde las sierras hasta las llanuras, desde los barrios más poblados hasta las comunidades rurales, creemos que todos los niños y jóvenes merecen acceder a un escultismo de calidad sin que el lugar donde nacieron determine las oportunidades educativas que pueden recibir.

Nuestra identidad no se construye frente a nadie.

Se construye junto a quienes comparten el deseo de utilizar el escultismo como instrumento de educación, servicio y transformación social.

6. El nombre que nos define

Un nombre nunca es casual. El nuestro reúne, en pocas palabras, todo lo que somos y todo lo que aspiramos a ser.

La palabra Scouts nos une a una tradición educativa centenaria, reconocida en todo el mundo, cuyo método hemos decidido custodiar con fidelidad y rigor.

La palabra Independientes expresa nuestra forma de entender la responsabilidad: la de quienes deciden asumir sus propias decisiones, construir su propio camino y responder por sus propios actos, sin renunciar por ello al diálogo ni a la colaboración con quienes comparten nuestros ideales.

Las palabras de Castilla-La Mancha nos anclan a una tierra concreta, a sus municipios, a sus gentes y a su realidad. No aspiramos a ser una organización sin raíces. Aspiramos a ser, precisamente por tener raíces profundas, capaces de crecer con solidez.

Cada vez que alguien pronuncie nuestro nombre, deseamos que reconozca en él estas tres certezas: un método educativo contrastado, una forma libre y responsable de ejercerlo, y un compromiso irrenunciable con esta tierra.

7. Nuestro horizonte

Escribimos esta Carta sin conocer todavía cuántos grupos formarán, dentro de los próximos años, Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.

No lo sabemos, y no necesitamos saberlo para comenzar.

No tenemos prisa por crecer.

Tenemos prisa por hacerlo bien.

Preferimos un grupo sólido a diez improvisados.

Preferimos una promesa vivida a cien pronunciadas sin convicción.

Preferimos construir lentamente una institución que permanezca durante generaciones antes que levantar rápidamente una estructura destinada a desaparecer.

Sabemos hacia dónde queremos caminar: hacia una organización reconocida por la seriedad de su trabajo, por la calidad de su formación, por la cercanía de su acompañamiento y por la coherencia entre lo que proclama y lo que hace.

Nuestro horizonte no se mide en años, sino en generaciones. Y hacia ese horizonte, con paciencia, con esperanza y con determinación, dirigimos hoy nuestros primeros pasos. Porque lo que hoy sembremos no será solo para nosotros. Será lo que leguemos a quienes vengan después.



8. Nuestra promesa institucional

Asumimos el compromiso de construir una organización caracterizada por la honestidad, la coherencia, la transparencia y el espíritu de servicio.

Nos comprometemos a escuchar antes de decidir.

A acompañar antes que dirigir.

A servir antes que exigir.

A educar antes que administrar.

A cooperar antes que competir.

Y a recordar siempre que ninguna estructura organizativa tendrá sentido si deja de situar a los niños, niñas y jóvenes en el centro de todas sus decisiones.

Esta será, desde hoy y para las generaciones futuras, la razón última de nuestra existencia.



CAPÍTULO II

NUESTRA FORMA DE ENTENDER EL ESCULTISMO

«Educar haciendo.»

1. El escultismo como proyecto educativo

Entendemos el escultismo como una propuesta educativa integral destinada a acompañar a niños, niñas y jóvenes en su proceso de crecimiento personal, favoreciendo el desarrollo de todas las dimensiones de la persona y preparándolos para asumir, con libertad y responsabilidad, su papel en la sociedad.

El escultismo no constituye una actividad de ocio ni una sucesión de experiencias recreativas. Tampoco puede reducirse a la práctica de técnicas de campismo, al conocimiento de la naturaleza o a la organización de actividades al aire libre.

Todas esas herramientas poseen un enorme valor educativo, pero únicamente adquieren pleno sentido cuando forman parte de un proyecto coherente cuyo objetivo último es contribuir al desarrollo de personas capaces de vivir conforme a unos valores y de comprometerse activamente con la mejora de su comunidad.

Nuestro escultismo educa para la vida.

Educa para convivir.

Educa para servir.

Educa para asumir responsabilidades.

Educa para construir una sociedad mejor.

Cada actividad, cada juego, cada campamento y cada proyecto encuentran su verdadera razón de ser cuando contribuyen al crecimiento de quienes participan en ellos.

Por ello, nunca confundiremos los medios con los fines.

2. El Método Scout como patrimonio irrenunciable

Reconocemos el Método Scout como el fundamento esencial de nuestra propuesta educativa.

Recibimos un legado educativo iniciado por Robert Baden-Powell y enriquecido durante más de un siglo por millones de scouts de todo el mundo. Ese legado constituye un patrimonio colectivo que no pertenece a ninguna generación concreta y cuya custodia asumimos con responsabilidad y humildad.

No constituye una simple metodología de trabajo ni un conjunto de técnicas independientes entre sí. Es un sistema educativo completo que integra valores, experiencias, relaciones humanas y procesos de aprendizaje desarrollados a lo largo de más de un siglo de historia.

Consideramos que la eficacia educativa del escultismo reside precisamente en la aplicación equilibrada y coherente de todos los elementos que integran dicho método.

Cuando alguno de ellos desaparece o pierde protagonismo, el escultismo deja de desplegar plenamente todo su potencial educativo.

Por esta razón, Scouts Independientes de Castilla-La Mancha asume el compromiso permanente de custodiar, promover y transmitir el Método Scout con fidelidad a sus principios esenciales, favoreciendo al mismo tiempo su adaptación responsable a las necesidades de cada generación y de cada comunidad.

La tradición constituye una herencia.



Nunca una carga.

La innovación constituye una oportunidad.

Nunca una ruptura.

Nuestro deber consiste en mantener ambas en equilibrio.

3. Educar desde la confianza

Creemos profundamente en las capacidades de cada niño, de cada joven y de cada persona voluntaria.

La educación scout parte siempre de una actitud de confianza.

Confiamos en la capacidad de aprender.

Confiamos en la capacidad de asumir responsabilidades.

Confiamos en la capacidad de superar las dificultades.

Confiamos en la capacidad de mejorar.

Nuestro papel como educadores no consiste en sustituir el crecimiento personal de los jóvenes, sino en crear las condiciones necesarias para que ese crecimiento pueda producirse mediante la experiencia, la reflexión y el acompañamiento.

Por ello rechazamos cualquier forma de educación basada exclusivamente en la imposición, el miedo o el control.

Preferimos una educación exigente, cercana y coherente, donde la autoridad nace del ejemplo mucho antes que del cargo que cada persona ocupa.

4. Aprender viviendo

El escultismo encuentra su mayor fortaleza en la experiencia.

Se aprende haciendo.

Se aprende equivocándose.

Se aprende compartiendo.

Se aprende sirviendo.

Cada actividad constituye una oportunidad para descubrir capacidades, afrontar desafíos, resolver conflictos y adquirir nuevos conocimientos.

No buscamos ofrecer experiencias extraordinarias por sí mismas.

Buscamos que cada experiencia deje una huella educativa.

Por ello concedemos especial importancia a la planificación consciente de nuestras actividades, a la evaluación continua y a la reflexión compartida sobre lo vivido.

Solo aquello que se comprende y se interioriza termina formando parte del crecimiento personal.

5. La persona en el centro

Cada niño y cada joven constituye una realidad única e irrepetible.

Nuestro proyecto educativo reconoce esa singularidad y orienta su acción hacia el desarrollo armónico de todas las dimensiones de la persona.



Entendemos que el crecimiento humano no puede fragmentarse.

El desarrollo físico, intelectual, emocional, espiritual, social y ético forman parte de una misma realidad.

Educar significa acompañar ese proceso con respeto, cercanía y responsabilidad.

Ninguna persona debe sentirse reducida a sus capacidades, a sus limitaciones, a su origen o a sus circunstancias personales.

Cada scout merece ser acogido con dignidad, acompañado con paciencia y reconocido por aquello que puede llegar a ser.

Nuestra confianza nunca se deposita únicamente en el presente de cada persona.

Se deposita, sobre todo, en su futuro.

6. La aventura como escuela

El escultismo propone una forma distinta de aprender porque propone una forma distinta de vivir.

La aventura constituye uno de sus rasgos más característicos.

No entendemos la aventura únicamente como la realización de actividades extraordinarias.

La verdadera aventura consiste en descubrir capacidades desconocidas, asumir nuevos retos, trabajar junto a otros y crecer mediante el esfuerzo compartido.

Una excursión.

Una construcción.

Una marcha.

Un campamento.

Un proyecto de servicio.

Todos ellos representan oportunidades para descubrir que el aprendizaje más profundo suele encontrarse fuera de la zona de comodidad.

Queremos que nuestros grupos sean lugares donde cada niño y cada joven sienta la emoción de descubrir el mundo mientras aprende a descubrirse a sí mismo.

7. La comunidad educativa

El escultismo nunca se construye en soledad.

Cada grupo scout constituye una comunidad educativa formada por niños, jóvenes, personas voluntarias, familias y colaboradores que comparten un mismo proyecto.

Todos participan, desde responsabilidades diferentes, en una tarea común.

Reconocemos el valor insustituible de las personas voluntarias que, mediante su tiempo, su dedicación y su ejemplo, hacen posible el escultismo.

Reconocemos igualmente el papel esencial de las familias como primeras responsables de la educación de sus hijos, promoviendo con ellas una relación basada en la confianza mutua, la colaboración y el respeto.

Solo desde esta comunidad educativa puede desarrollarse plenamente la misión del escultismo.



8. La progresión personal

Todo camino educativo necesita etapas.

Reconocemos en la progresión personal uno de los grandes hallazgos del Método Scout: la idea de que cada niño y cada joven avanza, a su propio ritmo, por un itinerario pensado para acompañar su edad, sus intereses y sus capacidades.

Nuestras secciones no constituyen compartimentos administrativos, sino etapas de un mismo viaje formativo, cada una con su propia pedagogía, su propio lenguaje simbólico y su propia forma de proponer retos.

Cuidaremos especialmente los tránsitos entre etapas, conscientes de que cada cambio de sección representa un momento delicado en la vida de un scout, que merece ser acompañado con la misma atención con que se acompaña cualquier otro momento importante de su crecimiento.

Ningún niño o joven progresará por imposición ni por el simple paso del tiempo. Progresará porque va haciendo suyos, paso a paso, los compromisos que libremente decide asumir.

9. Un escultismo para transformar la sociedad

El escultismo no prepara a los jóvenes para vivir al margen de la sociedad.

Los prepara para participar activamente en ella.

Cada scout está llamado a convertirse en una persona comprometida con el bien común, capaz de ejercer una ciudadanía responsable, respetar la dignidad de todas las personas, cuidar el entorno natural y contribuir, desde sus posibilidades, a construir una sociedad más justa, solidaria y fraterna.

Nuestra aspiración no consiste únicamente en formar buenos scouts.

Nuestra aspiración consiste en formar buenas personas.

Porque cuando un scout termina su progresión educativa, el uniforme deja de ser importante.

Lo verdaderamente importante es que permanezcan los valores.

Que permanezca el servicio.

Que permanezca el compromiso.

Y que permanezca el deseo permanente de dejar el mundo un poco mejor de como lo encontró.



CAPÍTULO III

NUESTROS PRINCIPIOS

«Los principios permanecen. Las circunstancias cambian.»

Introducción

Toda organización necesita una referencia permanente que oriente sus decisiones más allá de las circunstancias concretas de cada momento histórico.

Las personas cambian.

Los equipos se renuevan.

Los grupos evolucionan.

Las necesidades sociales se transforman.

Sin embargo, toda institución que aspire a perdurar necesita apoyarse sobre unos principios estables que garanticen la continuidad de su identidad y preserven aquello que constituye su razón de ser.

Los principios recogidos en esta Carta no pretenden limitar la capacidad de evolución de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.

Al contrario.

Constituyen el fundamento que permite evolucionar sin perder la esencia.

Representan el compromiso permanente que nuestra organización asume consigo misma, con los grupos scouts que la integran y con la sociedad a la que sirve.

Toda decisión institucional deberá interpretarse siempre a la luz de estos principios.

Cuando las circunstancias planteen dudas, cuando surjan nuevas realidades o cuando resulte necesario afrontar cambios organizativos, estos principios deberán prevalecer sobre cualquier interés circunstancial.

Porque las organizaciones no permanecen unidas por sus reglamentos.

Permanecen unidas por aquello en lo que creen.

I. El principio de servicio

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha existe para servir.

Esta afirmación constituye el fundamento sobre el que se construye toda la organización.

Servimos a la infancia.

Servimos a la juventud.

Servimos a las familias.

Servimos a los grupos scouts.

Servimos a la sociedad.

Ningún órgano de gobierno, ningún cargo institucional y ninguna estructura organizativa tendrán otra finalidad distinta del servicio.



La autoridad dentro de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha nunca deberá entenderse como una posición de privilegio, sino como una responsabilidad asumida libremente para facilitar el trabajo de los demás.

Quien ocupa una responsabilidad institucional debe preguntarse continuamente:

¿Estoy facilitando la labor de los grupos scouts?

Si la respuesta es negativa, deberá revisar su actuación.

Porque nuestra organización no nace para ser servida.

Nace para servir.

II. El principio de independencia

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha desarrolla su misión desde la plena independencia organizativa, educativa y de gestión.

La independencia constituye una garantía de libertad.

Libertad para educar.

Libertad para decidir.

Libertad para construir un proyecto coherente con nuestros principios.

Esta independencia no supone aislamiento ni rechazo hacia otras instituciones.

Al contrario.

Promoveremos siempre el diálogo, la cooperación y el respeto mutuo con todas aquellas organizaciones que compartan el compromiso con la educación y el servicio a la sociedad.

Ser independientes significa asumir plenamente la responsabilidad de nuestras decisiones.

No depender de intereses ajenos.

No actuar condicionados por circunstancias externas.

Y mantener siempre la capacidad de orientar nuestro proyecto exclusivamente hacia el cumplimiento de nuestra misión educativa.

III. El principio de autonomía de los grupos

El grupo scout constituye la unidad esencial del movimiento.

Es el espacio donde el escultismo cobra vida.

Donde los niños y jóvenes crecen.

Donde las familias encuentran una comunidad.

Donde los voluntarios desarrollan su vocación educativa.

Por ello, Scouts Independientes de Castilla-La Mancha reconoce la autonomía de cada grupo scout como uno de sus principios fundamentales.

Cada grupo posee identidad propia.

Historia propia.



Realidad propia.

Y capacidad para desarrollar su proyecto educativo dentro del marco común definido por esta Carta y por el Programa Educativo General (PEG).

La organización regional no sustituirá la iniciativa de los grupos.

La impulsará.

No uniformará innecesariamente su funcionamiento.

Lo acompañará.

No centralizará aquello que pueda resolverse localmente.

Lo facilitará.

Creemos profundamente en la responsabilidad de las personas.

Y, por ello, creemos también en la responsabilidad de los grupos.

IV. El principio de fidelidad al Método Scout

Toda innovación resulta legítima cuando fortalece el Método Scout.

Toda innovación pierde sentido cuando lo sustituye.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha reconoce el Método Scout como el patrimonio educativo recibido de quienes nos precedieron y asume el deber de transmitirlo íntegro a quienes nos sucedan.

La adaptación a los nuevos tiempos nunca podrá justificar la pérdida de aquellos elementos esenciales que hacen del escultismo una propuesta educativa única.

La tradición scout constituye una fuente permanente de aprendizaje.

No porque todo deba conservarse sin cambios.

Sino porque todo cambio debe comprender primero aquello que pretende transformar.

Solo quien conoce profundamente la tradición está verdaderamente capacitado para hacerla evolucionar.

V. El principio de ejemplaridad

El escultismo educa, ante todo, mediante el ejemplo.

Las personas voluntarias constituyen la referencia más importante para quienes participan en nuestros grupos scouts.

Por ello, toda persona que asuma responsabilidades educativas o institucionales deberá procurar que exista coherencia entre sus palabras, sus decisiones y su comportamiento.

La ejemplaridad no exige perfección.

Exige honestidad.

Reconocer los errores.

Aprender de ellos.

Pedir disculpas cuando sea necesario.

Y actuar siempre conforme a los principios que libremente hemos decidido compartir.



La autoridad moral nunca podrá imponerse.

Solo podrá ganarse.

VI. El principio de participación

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha entiende la participación como una forma de educar y de gobernar.

Creemos en organizaciones donde las personas puedan expresar sus opiniones con libertad, asumir responsabilidades de manera progresiva y contribuir activamente a la construcción del proyecto común.

La participación exige escucha.

Exige respeto.

Exige diálogo.

Y exige aceptar que las decisiones colectivas, una vez adoptadas conforme a nuestras normas, representan el compromiso compartido de toda la organización.

La diversidad de opiniones fortalece el movimiento.

La división permanente lo debilita.

Por ello cultivaremos siempre una cultura institucional basada en el encuentro, el consenso y la corresponsabilidad.

VII. El principio de mejora continua

Ninguna organización alcanza nunca su forma definitiva.

Siempre existe margen para aprender.

Para corregir.

Para crecer.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha fomentará una cultura de evaluación permanente orientada al aprendizaje y no al señalamiento de las personas.

Cada actividad.

Cada proyecto.

Cada campamento.

Cada curso de formación.

Cada decisión institucional.

Representará una oportunidad para seguir mejorando.

Entendemos la mejora continua como una expresión de humildad.

Solo quien reconoce que aún puede aprender permanece verdaderamente vivo.

VIII. El principio de fraternidad scout

Nos reconocemos herederos de una fraternidad mundial nacida del ideal de Baden-Powell y enriquecida durante más de un siglo por millones de scouts en todos los continentes.



Esa fraternidad trasciende organizaciones, fronteras, culturas y generaciones.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha promoverá siempre relaciones basadas en el respeto mutuo, la cooperación, el diálogo y el reconocimiento sincero hacia todas las personas que, desde diferentes realidades, comparten el deseo de utilizar el escultismo como herramienta educativa.

La fraternidad scout no exige uniformidad.

Exige respeto.

No exige coincidencia absoluta.

Exige reconocimiento.

Y constituye uno de los mayores patrimonios morales del escultismo universal.

IX. El principio de transparencia

Una organización que educa en valores debe ser, ante todo, coherente con ellos en su propio funcionamiento.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha asume la transparencia como una exigencia institucional irrenunciable, no como una opción discrecional.

Nuestras cuentas serán claras.

Nuestros procedimientos, conocidos.

Nuestras decisiones, explicables.

Y nuestra gestión, siempre sometida al escrutinio de quienes forman parte de la organización.

Entendemos que la confianza depositada por las familias, por las personas voluntarias y por la sociedad exige una gestión responsable de cada recurso, por modesto que sea, y una comunicación honesta acerca de cómo se emplea.

La transparencia no constituye una carga administrativa.

Constituye una forma de respeto hacia quienes confían en nosotros.

Conclusión

Estos principios constituyen el compromiso permanente de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha consigo misma.

No representan una aspiración ideal ni una declaración retórica.

Constituyen el criterio mediante el cual deberán interpretarse nuestras decisiones, evaluarse nuestras actuaciones y orientar el desarrollo futuro de la organización.

Porque cuando dentro de muchas décadas otras personas asuman la responsabilidad de continuar este proyecto, deseamos que encuentren instituciones diferentes a las nuestras, tecnologías diferentes a las actuales y una sociedad distinta de la que hoy conocemos.

Pero esperamos que encuentren intactos estos principios.

Porque serán ellos, y no nuestros nombres, quienes mantendrán viva la identidad de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.



CAPÍTULO IV

LA ORGANIZACIÓN AL SERVICIO DE LOS GRUPOS

«Los grupos son el corazón del movimiento.»

Introducción

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha nace con una convicción profunda:

El escultismo sucede en los grupos scouts.

Es en ellos donde un niño descubre la amistad.

Donde una patrulla aprende a trabajar unida.

Donde un educador dedica su tiempo de forma voluntaria.

Donde una familia encuentra una comunidad.

Donde un campamento deja recuerdos para toda una vida.

Ninguna reunión institucional.

Ninguna Asamblea.

Ningún reglamento.

Ninguna estructura administrativa puede sustituir esa realidad.

Por ello afirmamos que el grupo scout constituye el núcleo esencial del movimiento y que toda la organización existe para fortalecer su labor educativa.

Esta convicción inspira el modelo organizativo de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha y orientará permanentemente todas sus decisiones.

1. El grupo scout

El grupo scout constituye la expresión más completa del proyecto educativo de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.

No representa una simple delegación territorial ni una unidad administrativa.

Es una comunidad educativa viva, formada por niños, jóvenes, personas voluntarias, familias y colaboradores que comparten un mismo compromiso con el Método Scout.

Cada grupo desarrolla su misión en una realidad concreta.

Conoce las necesidades de su entorno.

Construye relaciones estables con su comunidad.

Y adapta su acción educativa respetando los principios comunes que compartimos.

Por ello, Scouts Independientes de Castilla-La Mancha reconoce el valor insustituible de la iniciativa local y considera que la riqueza del movimiento nace precisamente de la diversidad de sus grupos.

Nuestra organización no aspira a crear grupos idénticos.

Aspira a construir grupos diferentes, unidos por una misma identidad.



2. La autonomía responsable

Confiamos en las personas.

Y por ello confiamos también en los grupos.

Cada grupo scout dispone de capacidad para organizar su vida interna, desarrollar su proyecto educativo y tomar las decisiones necesarias para responder a la realidad de su comunidad.

La autonomía no constituye una concesión otorgada por la organización.

Forma parte de nuestra forma de entender el escultismo.

Sin embargo, toda autonomía implica también responsabilidad.

Cada grupo asume libremente el compromiso de desarrollar el Método Scout con fidelidad, respetar los principios recogidos en esta Carta Institucional y contribuir al fortalecimiento del movimiento común.

Autonomía y corresponsabilidad constituyen dos realidades inseparables.

3. El principio de subsidiariedad

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha adopta como criterio permanente de funcionamiento el principio de subsidiariedad.

Toda decisión deberá adoptarse en el nivel más cercano posible a la realidad sobre la que produce sus efectos.

Aquello que pueda resolver un grupo scout no deberá resolverse desde la estructura regional.

Aquello que puedan coordinar varios grupos conjuntamente no deberá centralizarse innecesariamente.

La organización regional únicamente asumirá aquellas funciones que, por su naturaleza, resulten más eficaces cuando se desarrollan de manera común.

Este principio fortalece la participación, favorece la responsabilidad compartida y evita el crecimiento innecesario de estructuras administrativas alejadas de la realidad cotidiana de los grupos.

Creemos que las mejores decisiones suelen tomarse cerca de quienes viven directamente las situaciones que deben resolverse.

4. El papel de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha

La misión principal de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha consiste en prestar servicio.

Nuestra organización no dirige la acción educativa de los grupos.

La acompaña.

No sustituye su iniciativa.

La impulsa.

No limita su creatividad.

La favorece.

No aumenta innecesariamente sus obligaciones.

Procura simplificarlas.

Por ello orientará permanentemente su actuación hacia cinco grandes responsabilidades:



Acompañar. Estar presente cuando un grupo necesite orientación, apoyo o consejo.

Formar. Garantizar que las personas voluntarias dispongan de una formación sólida, continua y de calidad.

Proteger. Velar por la seguridad, el bienestar y los derechos de la infancia y la juventud.

Representar. Actuar institucionalmente cuando resulte necesario defender los intereses comunes del movimiento.

Servir. Facilitar recursos, herramientas y soluciones que permitan a los grupos dedicar la mayor parte de su esfuerzo a educar.

Estas cinco responsabilidades constituyen la esencia de nuestra organización.

5. Una estructura ligera

Creemos que una organización educativa debe dedicar la mayor parte de sus recursos a la educación.

Por ello procuraremos desarrollar estructuras sencillas, eficientes y proporcionadas a las necesidades reales del movimiento.

La complejidad administrativa nunca podrá convertirse en un fin en sí misma.

Cada procedimiento deberá justificarse por la utilidad que aporta.

Cada órgano deberá responder a una necesidad concreta.

Cada documento deberá facilitar el trabajo de quienes educan.

Si una estructura deja de resultar útil, deberá revisarse.

Si un procedimiento puede simplificarse, deberá simplificarse.

La organización existe para facilitar la educación.

Nunca para dificultarla.

6. Liderazgo de servicio

Quienes asumen responsabilidades institucionales lo hacen desde una vocación de servicio.

El liderazgo que promovemos no nace de la autoridad formal ni del poder organizativo.

Nace de la confianza.

Del ejemplo.

De la capacidad para escuchar.

De la disponibilidad para ayudar.

Y de la voluntad permanente de poner las necesidades de los grupos por encima del protagonismo personal.

Quien dirige en Scouts Independientes de Castilla-La Mancha deberá recordar siempre que su responsabilidad consiste en ayudar a que otros puedan desarrollar mejor su labor educativa.

El mejor dirigente será aquel cuya presencia facilite el crecimiento de los demás sin convertirse nunca en el centro del proyecto.

7. La confianza como forma de gobierno

Toda organización necesita normas.



Pero ninguna organización puede sostenerse únicamente sobre las normas.

La verdadera cohesión nace de la confianza.

Confiamos en la buena fe de las personas.

Confiamos en la responsabilidad de los grupos.

Confiamos en la capacidad de diálogo para resolver las diferencias.

Solo cuando la confianza deja de ser suficiente adquieren protagonismo los procedimientos.

Por ello procuraremos construir siempre una cultura organizativa basada en la cercanía, la escucha, la transparencia y el respeto mutuo.

Queremos que las personas acudan a la organización porque encuentran ayuda.

No porque temen una sanción.

8. La comunicación como puente

Ninguna estructura, por bien diseñada que esté, sustituye una buena comunicación.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha cuidará especialmente los cauces de comunicación entre la organización regional y los grupos, entre los propios grupos, y entre estos y las familias.

Preferimos la conversación directa a la circular impersonal.

Preferimos la explicación cercana al aviso escueto.

Preferimos que un grupo entienda el porqué de una decisión, a que simplemente la acate.

Cuidaremos que la información llegue con claridad, con antelación suficiente y en un lenguaje comprensible para quienes la reciben, evitando tecnicismos innecesarios allí donde una explicación sencilla resulte igualmente rigurosa.

Una organización que se comunica bien es, casi siempre, una organización que se comprende y que confía en sí misma.

9. Una organización para las generaciones futuras

Somos conscientes de que la estructura que hoy comenzamos a construir será heredada por otras personas.

Nuestro deber consiste en entregarles una organización mejor que la que nosotros recibimos.

Más sencilla.

Más útil.

Más transparente.

Más cercana.

Más preparada para responder a los desafíos de su tiempo.

No construiremos Scouts Independientes de Castilla-La Mancha pensando únicamente en nuestras necesidades presentes.

La construiremos pensando en quienes todavía no conocen el escultismo, pero algún día encontrarán en él un espacio para crecer.

Ellos serán, en última instancia, los verdaderos destinatarios de nuestras decisiones.



Conclusión

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha no aspira a convertirse en una organización grande.

Aspira a convertirse en una organización necesaria.

Una organización cuya utilidad pueda percibirse en cada grupo scout, en cada educador voluntario, en cada familia y en cada joven que descubra el escultismo gracias al esfuerzo compartido de toda la comunidad.

Cuando un grupo scout sienta que nunca camina solo.

Cuando una persona voluntaria encuentre apoyo en los momentos difíciles.

Cuando una familia perciba confianza y cercanía.

Cuando un nuevo proyecto educativo pueda ponerse en marcha porque alguien estuvo dispuesto a acompañarlo.

Entonces Scouts Independientes de Castilla-La Mancha estará cumpliendo su verdadera misión.

Porque el éxito de nuestra organización nunca se medirá por sí misma.

Se medirá siempre por el éxito de sus grupos.



CAPÍTULO V

LAS PERSONAS, EL VERDADERO PATRIMONIO DEL MOVIMIENTO

«Las personas pasan. El ejemplo permanece.»

Introducción

Toda organización posee recursos materiales.

Puede disponer de sedes.

De documentación.

De patrimonio.

De recursos económicos.

De tecnología.

Nada de ello constituye la verdadera riqueza de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.

Nuestro patrimonio más valioso siempre serán las personas.

Cada niño que descubre el escultismo.

Cada joven que encuentra un espacio donde crecer.

Cada familia que deposita su confianza en nuestros grupos.

Cada persona voluntaria que dedica parte de su vida al servicio de los demás.

Cada antiguo scout que continúa viviendo los valores aprendidos durante su infancia.

Ellos representan el auténtico capital humano y moral de nuestra organización.

Todo cuanto hacemos encuentra sentido únicamente porque existen personas dispuestas a compartir este proyecto.

1. El voluntariado como compromiso libre

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha se sostiene sobre el compromiso libre y generoso de cientos de personas que, de manera desinteresada, dedican parte de su tiempo a la educación de la infancia y de la juventud.

Este compromiso constituye uno de los mayores actos de servicio que pueden ofrecerse a una comunidad.

Nadie forma parte de nuestro movimiento por obligación.

Nadie permanece por interés.

Cada persona voluntaria decide libremente entregar parte de su tiempo, de sus capacidades y de su experiencia para acompañar el crecimiento de otras personas.

Ese gesto merece el mayor reconocimiento institucional.

Por ello, Scouts Independientes de Castilla-La Mancha promoverá siempre una cultura de respeto, gratitud y cuidado hacia quienes hacen posible la existencia cotidiana del escultismo.

El voluntariado no constituye un recurso.



Constituye la esencia misma del movimiento.

2. Educar desde el ejemplo

Los niños escuchan nuestras palabras.

Pero aprenden de nuestras acciones.

Esta realidad acompaña al escultismo desde sus orígenes y seguirá siendo cierta mientras exista un solo grupo scout.

Quienes educan mediante el Método Scout aceptan una responsabilidad que trasciende la preparación de actividades o la organización de campamentos.

Aceptan convertirse, consciente o inconscientemente, en referentes para otras personas.

No pretendemos formar educadores perfectos.

Pretendemos formar personas coherentes.

Capaces de reconocer sus errores.

De aprender continuamente.

De tratar con respeto.

De actuar con humildad.

Y de vivir conforme a los valores que transmiten.

Porque la mejor herramienta educativa nunca será un manual.

Siempre será el ejemplo cotidiano.

3. El compromiso con la formación

Toda persona merece disponer de las herramientas necesarias para desarrollar adecuadamente la responsabilidad que asume.

Por ello, Scouts Independientes de Castilla-La Mancha considera la formación como un derecho y, al mismo tiempo, como un deber compartido.

Formarse no significa únicamente adquirir conocimientos técnicos.

Significa crecer como educador.

Como ciudadano.

Como compañero.

Como persona.

Nuestro modelo formativo buscará desarrollar competencias educativas, capacidades organizativas, habilidades personales y una profunda comprensión del Método Scout.

Nunca entenderemos la formación como un requisito burocrático.

La entenderemos como un proceso permanente de crecimiento.

Quien deja de aprender, deja también de educar plenamente.



4. La confianza depositada por las familias

Las familias realizan uno de los gestos de mayor confianza que puede recibir una organización educativa.

Nos confían aquello que más quieren.

Sus hijos.

Ese acto exige de nosotros la máxima responsabilidad.

Nos compromete a ofrecer entornos seguros.

Educadores preparados.

Procedimientos transparentes.

Y una acción educativa coherente con los principios proclamados en esta Carta.

La confianza constituye un patrimonio frágil.

Puede tardar años en construirse.

Y apenas unos instantes en perderse.

Por ello, toda decisión institucional deberá valorar siempre el impacto que produce sobre la confianza que las familias depositan en nosotros.

5. El crecimiento de las personas voluntarias

El escultismo transforma profundamente la vida de quienes participan en él.

No solo la de los niños y jóvenes.

También la de quienes educan.

Muchos voluntarios descubren capacidades que desconocían.

Aprenden a liderar equipos.

A resolver conflictos.

A organizar proyectos.

A trabajar junto a otras personas.

A asumir responsabilidades.

Y, sobre todo, aprenden a servir.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha reconoce ese crecimiento como parte inseparable de su misión educativa.

Porque creemos que quien educa también continúa siendo educado.

Y que nadie deja nunca de aprender mientras permanece al servicio de los demás.

6. El respeto a la dignidad de cada persona

Toda persona posee una dignidad inherente que debe ser respetada y protegida.

Con independencia de su edad.

De su origen.



De sus capacidades.

De sus convicciones.

De sus circunstancias personales.

Nuestro compromiso con la educación exige construir espacios donde todas las personas puedan sentirse acogidas, escuchadas y valoradas.

La diversidad constituye una riqueza cuando se vive desde el respeto mutuo.

El diálogo.

La empatía.

Y la voluntad sincera de comprender al otro.

Toda forma de discriminación, abuso, violencia o trato degradante resulta incompatible con los principios de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.

Porque la protección de la dignidad humana constituye el fundamento de cualquier proyecto educativo auténtico.

7. La protección de la infancia y la juventud

Ninguna causa educativa justifica bajar la guardia en materia de protección.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha asume, como responsabilidad ineludible, la creación de entornos seguros para todos los niños, niñas y jóvenes que participan en nuestros grupos.

Cada persona voluntaria que asuma responsabilidades educativas conocerá y aceptará los protocolos de protección que la organización establezca, entendiéndolos no como un trámite, sino como una garantía imprescindible para las familias y para los propios menores.

Actuaremos siempre con prontitud, con seriedad y con la máxima diligencia ante cualquier indicio que pudiera comprometer el bienestar de un niño, niña o joven, priorizando en todo momento su protección sobre cualquier otra consideración.

Una organización scout que no cuida escrupulosamente este aspecto traiciona su propia razón de ser. Por ello, la protección de la infancia no será nunca una política más entre otras, sino una condición previa a cualquier actividad que desarrollemos.

8. La gratitud como cultura institucional

Las organizaciones suelen recordar los grandes acontecimientos.

Nosotros queremos recordar también los pequeños gestos.

La reunión preparada tras una larga jornada de trabajo.

El campamento montado bajo la lluvia.

La llamada de apoyo a otro responsable.

La cocina improvisada.

La tienda reparada.

La conversación que ayudó a un joven a recuperar la confianza en sí mismo.



El escultismo está lleno de heroísmos silenciosos.

Personas que jamás ocuparán un cargo relevante.

Que nunca recibirán un reconocimiento público.

Pero cuya entrega sostiene diariamente la vida del movimiento.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha promoverá una cultura permanente de gratitud.

Porque las personas necesitan sentirse valoradas.

Y porque ninguna institución debería olvidar nunca a quienes construyen su historia desde el anonimato.

9. Custodios de un legado

Quienes hoy formamos parte de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha no somos propietarios del movimiento.

Somos sus custodios temporales.

Hemos recibido un legado construido por generaciones de scouts que nos precedieron.

Y tenemos la responsabilidad de transmitirlo enriquecido a quienes vendrán después.

Nuestra misión no consiste únicamente en conservar.

Consiste en mejorar.

En fortalecer.

En ampliar oportunidades.

En facilitar que otras personas puedan vivir aquello que nosotros tuvimos la fortuna de experimentar.

El escultismo pertenece siempre a la siguiente generación.

Nunca a la anterior.

Conclusión

Cuando dentro de muchas décadas alguien intente explicar qué hizo posible Scouts Independientes de Castilla-La Mancha, probablemente hablará de proyectos educativos, campamentos, actividades o grupos scouts.

Nosotros esperamos que también recuerde algo mucho más importante.

Que existieron miles de personas anónimas que, sin esperar reconocimiento alguno, decidieron dedicar parte de su vida a educar a otras personas.

Ellas serán siempre la verdadera historia de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.

Y mientras exista una sola persona dispuesta a vivir el escultismo con generosidad, humildad y espíritu de servicio, nuestro movimiento seguirá teniendo futuro.



CAPÍTULO VI

NUESTRO COMPROMISO CON LA SOCIEDAD

«El escultismo termina en el uniforme. El servicio nunca.»

Introducción

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha entiende el escultismo como una escuela permanente de ciudadanía.

Nuestro objetivo nunca ha sido formar únicamente buenos scouts.

Nuestro verdadero propósito consiste en contribuir a la formación de personas capaces de vivir con responsabilidad, libertad, espíritu crítico y compromiso hacia los demás.

Creemos que el éxito del escultismo no puede medirse exclusivamente por la calidad de sus actividades ni por el número de personas que integran la organización.

Su verdadero éxito se manifiesta cuando quienes han pasado por nuestros grupos continúan viviendo los valores aprendidos mucho después de abandonar la vida activa dentro del movimiento.

Cuando un antiguo scout actúa con honestidad.

Cuando protege a quien lo necesita.

Cuando sirve a su comunidad.

Cuando respeta la naturaleza.

Cuando participa responsablemente en la sociedad.

Cuando educa a sus propios hijos desde los valores que un día recibió.

Entonces el escultismo continúa dando fruto.

Porque el escultismo no concluye cuando termina una etapa educativa.

Continúa durante toda la vida.

1. Ciudadanos antes que miembros

Nuestro mayor éxito no consistirá nunca en conservar indefinidamente a las personas dentro de la organización.

Consistirá en prepararlas para desenvolverse plenamente fuera de ella.

El escultismo no educa para depender del movimiento.

Educa para servir a la sociedad.

Deseamos que quienes hayan recorrido su camino scout participen activamente en la vida de sus municipios, de sus profesiones, de sus familias y de sus comunidades.

Que sean personas capaces de liderar cuando sea necesario.

De colaborar cuando otro deba hacerlo.

De asumir responsabilidades.

Y también de renunciar al protagonismo cuando el bien común así lo aconseje.



La pertenencia a Scouts Independientes de Castilla-La Mancha constituye una etapa valiosa de la vida.

Pero el compromiso con la sociedad debe prolongarse mucho más allá de ella.

2. El servicio como forma de vivir

El servicio constituye una actitud permanente.

No una actividad concreta.

No un proyecto puntual.

No una obligación.

Servir significa comprender que cada persona posee la capacidad y la responsabilidad de mejorar el entorno en el que vive.

Un scout sirve cuando ayuda a otra persona.

Cuando escucha.

Cuando enseña.

Cuando protege.

Cuando comparte.

Cuando dedica parte de su tiempo al bien común.

No existe una única manera de servir.

Existen tantas formas de servicio como personas dispuestas a practicarlo.

Por ello deseamos que cada grupo scout descubra en su propia comunidad las necesidades reales sobre las que pueda actuar.

Y que cada scout comprenda que el servicio deja de ser una actividad para convertirse en una forma de mirar el mundo.

3. El compromiso con el bien común

Toda sociedad necesita personas capaces de pensar más allá de sus intereses particulares.

Creemos que el escultismo contribuye precisamente a desarrollar esa mirada.

Educa para comprender que la libertad implica responsabilidad.

Que los derechos llevan asociados deberes.

Y que la convivencia exige respeto, diálogo y cooperación.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha promoverá siempre el compromiso activo con el bien común, fomentando la participación responsable en la vida social y comunitaria.

Nuestros grupos scouts procurarán convertirse en agentes positivos dentro de sus barrios, pueblos y ciudades, colaborando con otras entidades, impulsando iniciativas de servicio y participando en la mejora de su entorno.

Porque el escultismo no vive aislado de la sociedad.

Forma parte de ella.

Y tiene la responsabilidad de contribuir a hacerla mejor.



4. La naturaleza como maestra

El escultismo nació al aire libre.

No por casualidad.

La naturaleza constituye uno de los mayores espacios educativos de los que dispone la humanidad.

En ella aprendemos humildad.

Paciencia.

Esfuerzo.

Respeto.

Contemplación.

Cooperación.

Y descubrimos que formamos parte de una realidad mucho más amplia que nosotros mismos.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha promoverá una relación respetuosa, responsable y comprometida con el medio natural.

No únicamente mediante actividades de educación ambiental.

Sino favoreciendo una auténtica cultura de cuidado, sostenibilidad y responsabilidad hacia el patrimonio natural que recibimos y que tenemos el deber de conservar para quienes vendrán después.

No protegemos la naturaleza porque sea útil.

La protegemos porque constituye un bien común cuya conservación forma parte de nuestra responsabilidad como ciudadanos.

5. Una cultura de paz

El escultismo nació con la esperanza de contribuir a un mundo más fraterno.

Compartimos plenamente esa aspiración.

Promoveremos siempre la resolución pacífica de los conflictos, el diálogo entre personas y comunidades, el respeto mutuo y la cooperación como herramientas fundamentales para construir una convivencia sólida y duradera.

Rechazamos toda forma de violencia, odio, discriminación o intolerancia que atente contra la dignidad de las personas.

Creemos que la paz no consiste únicamente en la ausencia de conflicto.

Consiste en la presencia activa de la justicia, del respeto y de la solidaridad.

Cada scout está llamado a convertirse en constructor de paz allí donde desarrolla su vida cotidiana.

Porque la paz comienza siempre en los pequeños gestos.

6. Una sociedad más humana

El progreso de una sociedad no puede medirse únicamente por su desarrollo económico o tecnológico.

Debe medirse también por su capacidad para cuidar de las personas más vulnerables.



Para integrar la diversidad.

Para fortalecer la convivencia.

Y para generar oportunidades de participación para todos.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha desea contribuir modestamente a ese objetivo mediante la educación.

No pretendemos sustituir a otras instituciones.

Pretendemos colaborar con ellas.

Nuestro compromiso consiste en ofrecer personas preparadas para asumir responsabilidades sociales con honestidad, sensibilidad y espíritu de servicio.

Creemos profundamente que una sociedad mejora cuando aumentan las personas comprometidas con el bien común.

Y esa constituye precisamente nuestra misión.

7. La colaboración institucional

Ninguna organización, por sólida que sea, resuelve sola los retos de su tiempo.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha buscará siempre la colaboración leal con ayuntamientos, entidades sociales, centros educativos y cuantas instituciones compartan el propósito de mejorar la vida de la infancia y la juventud en Castilla-La Mancha.

Colaboraremos también, con la misma disposición y el mismo respeto, con otras organizaciones scouts, reconociendo en ellas compañeros de un mismo ideal educativo, más allá de las siglas que cada una utilice.

No entendemos la colaboración como una renuncia a nuestra identidad, sino como una expresión más de nuestro compromiso con el bien común.

Nunca mediremos nuestro valor comparándonos con otras entidades. Lo mediremos por la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos.

8. El legado que queremos dejar

Toda generación recibe un mundo imperfecto.

Y toda generación decide qué hacer con él.

Nosotros elegimos asumir la responsabilidad de mejorarlo.

No mediante grandes discursos.

Sino mediante miles de pequeños actos cotidianos.

Cada campamento.

Cada reunión.

Cada proyecto de servicio.

Cada conversación.

Cada promesa.

Cada compromiso asumido libremente.



Representa una pequeña contribución a una sociedad más justa y más humana.

Sabemos que nuestro trabajo rara vez ofrecerá resultados inmediatos.

La educación exige paciencia.

Exige confianza.

Y exige esperanza.

Plantamos árboles cuya sombra probablemente disfrutarán otras personas.

Y precisamente por ello merece la pena hacerlo.

Conclusión

El uniforme podrá guardarse algún día en un armario.

Las insignias dejarán de coserse.

Los campamentos terminarán.

Las reuniones concluirán.

Pero esperamos que permanezca aquello verdaderamente importante.

La capacidad de servir.

La honestidad.

La responsabilidad.

El respeto.

La generosidad.

La alegría.

Y el deseo permanente de dejar el mundo mejor de cómo fue recibido.

Porque, cuando todo lo demás desaparezca, esos valores seguirán hablando en nombre del escultismo.

Y seguirán dando sentido a la existencia de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.



CAPÍTULO VII

EL ESPÍRITU SCOUT

«Hay cosas que no pueden enseñarse con palabras. Solo pueden vivirse.»

Introducción

Existen realidades que ninguna norma puede imponer.

Que ningún reglamento puede describir completamente.

Y que ningún procedimiento administrativo será jamás capaz de garantizar.

El escultismo pertenece a esa categoría de experiencias profundamente humanas que solo pueden comprenderse plenamente cuando se viven.

Existe algo que permanece después de aprender las técnicas.

Después de comprender el Método Scout.

Después de conocer la organización.

Después de asumir responsabilidades.

Ese algo constituye el verdadero espíritu scout.

No puede medirse.

No puede certificarse.

No puede entregarse mediante un nombramiento.

Nace lentamente.

Crece con cada experiencia compartida.

Y termina formando parte de la manera en que una persona entiende la vida.

Ese espíritu constituye el patrimonio más valioso del escultismo.

Y corresponde a cada generación custodiarlo para transmitirlo a la siguiente.

1. La alegría de vivir

El escultismo educa desde la alegría.

No desde la superficialidad.

No desde la ausencia de dificultades.

Sino desde la profunda convicción de que la vida merece ser vivida con entusiasmo, esperanza y gratitud.

La sonrisa de un niño al superar un reto.

La satisfacción de una patrulla que alcanza un objetivo común.

La emoción compartida alrededor de un fuego de campamento.

La canción que une voces diferentes.

La amistad que nace durante una marcha.

Todos esos momentos poseen un extraordinario valor educativo.



La alegría compartida fortalece los vínculos humanos.

Genera confianza.

Alimenta la esperanza.

Y recuerda que educar también significa disfrutar del camino recorrido junto a otros.

Queremos que nuestros grupos sean lugares donde la felicidad sencilla encuentre siempre un espacio.

Porque una infancia feliz constituye uno de los mayores regalos que una sociedad puede ofrecer.

2. La aventura

Desde sus orígenes, el escultismo ha entendido la aventura como una poderosa escuela de vida.

La aventura no consiste únicamente en recorrer montañas, dormir bajo las estrellas o descubrir nuevos caminos.

La verdadera aventura comienza cuando una persona acepta salir de la comodidad para descubrir capacidades que desconocía.

Cada campamento.

Cada expedición.

Cada proyecto.

Cada servicio.

Cada desafío compartido.

Representa una oportunidad para crecer.

No buscamos la aventura por el riesgo.

La buscamos porque despierta la curiosidad.

Fortalece el carácter.

Favorece la autonomía.

Y enseña que el esfuerzo compartido convierte los sueños en realidades.

Queremos conservar intacta esa capacidad de asombro que siempre ha acompañado al escultismo.

Porque quien deja de maravillarse deja también de aprender.

3. La amistad

El escultismo crea amistades difíciles de explicar a quienes nunca las han vivido.

Son amistades construidas alrededor de la confianza.

Del esfuerzo compartido.

De las dificultades superadas juntos.

De las conversaciones bajo las estrellas.

De los silencios comprendidos.

Del servicio realizado sin esperar recompensa.



Con frecuencia, los recuerdos más intensos del escultismo no pertenecen a las actividades realizadas.

Pertenecen a las personas con quienes fueron vividas.

Creemos que la amistad constituye una de las mayores escuelas de humanidad.

Por ello promoveremos siempre relaciones basadas en el respeto, la lealtad, la ayuda mutua y la fraternidad.

Porque el escultismo enseña que nadie llega lejos caminando completamente solo.

4. La sencillez

Vivimos en una sociedad que con frecuencia identifica el éxito con la acumulación.

El escultismo propone un camino diferente.

Nos enseña a descubrir la riqueza de las cosas sencillas.

Un amanecer contemplado en silencio.

Una comida preparada entre todos.

Una tienda de campaña.

Una mochila.

Un mapa.

Una brújula.

Un fuego.

Una conversación sincera.

La naturaleza nos recuerda continuamente que las experiencias más valiosas rara vez dependen de aquello que poseemos.

Dependen de la forma en que compartimos el tiempo con los demás.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha defenderá siempre una cultura de austeridad, sencillez y respeto hacia los recursos disponibles, convencida de que la verdadera riqueza del escultismo nunca podrá comprarse.

5. La tradición

Toda comunidad necesita símbolos.

Ritos.

Historias.

Canciones.

Celebraciones.

Costumbres.

No porque el pasado deba repetirse sin cambios.

Sino porque la tradición crea identidad.

Nos recuerda que formamos parte de una historia mucho mayor que nosotros mismos.

Cada pañoleta entregada.



Cada promesa pronunciada.

Cada ceremonia vivida con respeto.

Cada canción heredada.

Cada insignia conseguida mediante el esfuerzo.

Constituye un puente entre generaciones.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha custodiará con orgullo las tradiciones del escultismo, procurando comprender siempre su significado educativo antes que su simple repetición formal.

La tradición solo permanece viva cuando continúa teniendo sentido.

Y nuestro deber consiste precisamente en transmitir ese sentido.

6. El espíritu de patrulla

El escultismo enseña que las grandes metas rara vez se alcanzan en solitario.

La patrulla representa mucho más que una forma de organización.

Es una escuela permanente de convivencia.

En ella se aprende a escuchar.

A liderar.

A obedecer.

A confiar.

A asumir responsabilidades.

A resolver conflictos.

Y a descubrir que el éxito individual solo adquiere verdadero valor cuando contribuye al éxito del grupo.

El espíritu de patrulla constituye una forma de entender las relaciones humanas basada en la cooperación antes que en la competición.

Queremos que ese espíritu impregne no solo la vida de las secciones, sino también el funcionamiento de toda la organización.

Porque Scouts Independientes de Castilla-La Mancha desea ser, en esencia, una gran patrulla al servicio de la educación.

7. El silencio y la interioridad

No todo en el escultismo se aprende en movimiento.

También se aprende en la quietud.

Un campamento reserva siempre espacios de silencio: la noche junto al fuego que se apaga, la marcha en la que nadie habla, el momento en que cada scout se detiene a mirar dentro de sí.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha cuidará esos espacios de interioridad, respetando la diversidad de convicciones y creencias de cuantas personas formen parte del movimiento, y ofreciendo a cada scout la oportunidad de preguntarse quién es, qué valores quiere vivir y qué huella desea dejar.

No imponemos respuestas.



Ofrecemos preguntas, tiempo y compañía para buscarlas.

Porque una persona que aprende a mirar hacia dentro está mejor preparada para mirar con generosidad hacia los demás.

8. La Promesa

Existe un momento que ningún scout olvida.

Puede variar el lugar.

Puede variar la edad.

Puede variar la ceremonia.

Pero permanece inalterable aquello que sucede en el interior de quien libremente decide comprometerse.

La Promesa Scout no representa el final de un camino.

Representa su verdadero comienzo.

No constituye una declaración pronunciada para impresionar a otros.

Constituye un compromiso íntimo con uno mismo.

Una decisión libre de vivir conforme a unos valores y de esforzarse cada día por ser mejor persona.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha custodiará siempre la solemnidad y el profundo significado educativo de la Promesa Scout, entendiéndola como uno de los momentos más importantes en la vida de cualquier scout.

Porque hay compromisos que transforman la manera de vivir.

Y la Promesa Scout es uno de ellos.

9. El fuego que nunca debe apagarse

Toda generación recibe una pequeña llama.

Una llama encendida hace más de un siglo por quienes creyeron que la educación podía cambiar el mundo.

Nuestra responsabilidad consiste en mantener vivo ese fuego.

No para contemplarlo con nostalgia.

Sino para utilizar su luz como guía del camino que aún queda por recorrer.

Algún día otras personas ocuparán nuestro lugar.

Montarán nuevos campamentos.

Entonarán nuevas canciones.

Descubrirán nuevos senderos.

Y educarán a generaciones que todavía no han nacido.

Cuando llegue ese momento deseamos que encuentren intacta la ilusión.

La confianza.

La alegría.



La fraternidad.

Y el espíritu de servicio que nosotros recibimos.

Porque el escultismo nunca pertenece completamente a una generación.

Cada generación únicamente tiene el privilegio de custodiarlo durante un tiempo.

Y de transmitirlo enriquecido a la siguiente.

Conclusión

Si algún día desaparecieran nuestras sedes.

Nuestros documentos.

Nuestros reglamentos.

Nuestros cargos.

Nuestros recursos.

Y únicamente permaneciera una pequeña patrulla caminando por un sendero, ayudándose mutuamente, aprendiendo de la naturaleza, sirviendo a su comunidad y esforzándose por vivir conforme a la Promesa Scout...

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha seguiría existiendo.

Porque nuestro movimiento nunca ha estado hecho de edificios.

Ni de estatutos.

Ni de estructuras.

Está hecho de personas.

De valores vividos.

De ejemplos compartidos.

Y de la convicción profunda de que siempre merece la pena dejar el mundo un poco mejor de como lo encontramos.

Mientras exista una sola persona dispuesta a vivir ese compromiso.

El escultismo seguirá teniendo futuro.

Y con él, también lo tendrá Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.



CAPÍTULO VIII

EL LEGADO Y EL COMPROMISO

«No heredamos el escultismo de quienes nos precedieron; lo tomamos prestado de quienes vendrán después.»

Introducción

Toda obra verdaderamente importante trasciende a quienes la iniciaron.

Las generaciones cambian.

Los nombres se olvidan.

Las responsabilidades pasan de unas manos a otras.

Sin embargo, las instituciones que permanecen son aquellas que comprenden que pertenecen más al futuro que al presente.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha nace con esa vocación.

No pretende responder únicamente a las necesidades de nuestro tiempo.

Aspira a servir también a quienes todavía no conocen este movimiento y, quizá, algún día encontrarán en él una oportunidad para crecer.

Sabemos que el escultismo que hoy vivimos es fruto del esfuerzo silencioso de innumerables personas que, mucho antes que nosotros, dedicaron su tiempo, su ilusión y su trabajo a educar generaciones enteras.

Recibimos ese legado con gratitud.

Y asumimos la responsabilidad de custodiarlo con humildad.

No somos propietarios del escultismo.

Somos simplemente un eslabón más de una larga cadena de servicio.

1. La responsabilidad de custodiar

Custodiar un legado no significa conservarlo inmóvil.

Significa comprender profundamente aquello que le da valor para transmitirlo enriquecido a quienes vendrán después.

Nuestro deber consiste en proteger la esencia del escultismo mientras permitimos que cada nueva generación encuentre su propia manera de vivirlo.

Las formas podrán cambiar.

Los recursos evolucionarán.

Las herramientas educativas se adaptarán.

Pero nunca deberá perderse aquello que hace del escultismo una escuela de vida.

Toda decisión institucional deberá formularse siempre una pregunta sencilla:

¿Esto facilitará que quienes nos sucedan reciban un movimiento mejor del que nosotros encontramos?

Si la respuesta es afirmativa, estaremos cumpliendo nuestra misión.



2. La humildad institucional

Toda organización corre el riesgo de terminar creyéndose más importante que la misión que le dio origen.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha rechaza expresamente esa tentación.

Nuestra organización nunca constituirá un fin en sí misma.

Nunca buscará perpetuarse por orgullo institucional.

Nunca medirá su éxito únicamente por el tamaño de su estructura.

Existimos para servir.

Y el día en que olvidemos esa realidad comenzaremos a alejarnos de nuestra razón de ser.

La humildad constituye una condición indispensable para el servicio.

Solo quien comprende que la misión siempre es más importante que la organización puede ejercer verdaderamente un liderazgo educativo.

3. La responsabilidad hacia las futuras generaciones

Cada niño que hoy juega en una colonia.

Cada joven que realiza una marcha.

Cada scouter que prepara una reunión.

Forma parte de una historia que comenzó mucho antes de nosotros y continuará cuando ya no estemos.

Por ello deseamos construir una organización capaz de sobrevivir a nuestras propias generaciones.

No mediante la rigidez.

Sino mediante la fidelidad a sus principios.

Queremos que quienes dentro de cincuenta o cien años formen parte de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha encuentren una institución cercana.

Útil.

Honesta.

Valiente.

Sencilla.

Y profundamente comprometida con la educación.

Ese será nuestro verdadero legado. Legamos una cultura de servicio. Legamos un escultismo fiel a sus principios. Y legamos, sobre todo, la esperanza de que este camino merecía la pena ser recorrido.

4. La transmisión

Todo scout recuerda a alguien.

Un scouter.

Un compañero.

Un responsable de patrulla.

Un antiguo jefe de grupo.



Alguien que, quizá sin saberlo, dejó una huella imborrable en su vida.

El escultismo se transmite así.

De persona a persona.

De generación en generación.

No únicamente mediante documentos.

Ni mediante cursos.

Ni mediante reglamentos.

Se transmite mediante el ejemplo.

La escucha.

La confianza.

La convivencia.

La amistad.

Y el servicio compartido.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha procurará que esa cadena nunca se rompa.

Porque el verdadero patrimonio del movimiento no se encuentra archivado en ningún lugar.

Vive en las personas.

5. El primer paso

Toda historia larga comienza con un primer paso, casi siempre modesto, casi siempre incierto.

El nuestro es este documento y las personas que, con su firma, deciden hoy dar vida a Scouts Independientes de Castilla-La Mancha.

No sabemos todavía cuántos grupos formaremos, cuántos campamentos organizaremos ni cuántas promesas scouts se pronunciarán bajo este nombre. Lo que sí sabemos es que alguien tenía que dar este primer paso, y hemos decidido que seamos nosotros.

Quienes fundamos esta organización no lo hacemos buscando un lugar en su historia. Lo hacemos porque creemos que, dentro de muchos años, alguien mirará hacia atrás y se alegrará de que este camino comenzara.

Que este primer paso sirva de cimiento firme para todos los que vendrán después.

6. Nuestra esperanza

Vivimos tiempos de cambio.

La sociedad evoluciona.

Las necesidades educativas se transforman.

Nuevos desafíos aparecen constantemente.

No conocemos cómo será Castilla-La Mancha dentro de cincuenta años.

Tampoco sabemos qué dificultades afrontarán quienes continúen esta tarea.

Pero sí sabemos una cosa.



Mientras existan personas dispuestas a confiar en los jóvenes.

Mientras existan educadores que entreguen generosamente su tiempo.

Mientras existan niños capaces de soñar.

Mientras exista una patrulla caminando junta.

Mientras exista alguien dispuesto a servir sin esperar recompensa.

El escultismo seguirá teniendo sentido.

Y Scouts Independientes de Castilla-La Mancha seguirá teniendo futuro.

Nuestra esperanza no descansa en las estructuras.

Descansa en las personas, como siempre ha sucedido.



DECLARACIÓN FUNDACIONAL

Nosotros, mujeres y hombres comprometidos con la educación de la infancia y de la juventud mediante el Método Scout, constituimos Scouts Independientes de Castilla-La Mancha con la voluntad de servir a nuestra sociedad desde la libertad, la responsabilidad y el compromiso.

Proclamamos esta Carta Fundacional como expresión permanente de nuestra identidad, de nuestros principios y de nuestra misión.

Nos comprometemos a custodiar el legado recibido con humildad.

A fortalecerlo mediante nuestro trabajo cotidiano.

Y a legarlo enriquecido a quienes algún día asuman esta misma responsabilidad.

Reconocemos que ninguna persona resulta imprescindible.

Que ninguna generación posee el movimiento.

Y que toda autoridad solo encuentra legitimidad cuando se ejerce como servicio.

Situamos a los niños, niñas y jóvenes en el centro de todas nuestras decisiones.

Reconocemos en los grupos scouts el corazón vivo del movimiento.

Y afirmamos que toda la organización existirá únicamente para facilitar su misión educativa.

Prometemos actuar siempre con honestidad.

Con transparencia.

Con espíritu de servicio.

Con respeto hacia la dignidad de todas las personas.

Y con fidelidad al Método Scout.

Lo hacemos conscientes de que las palabras solo adquieren valor cuando se convierten en hechos.

Por ello invitamos a quienes hoy forman parte de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha y a quienes algún día continúen esta obra a custodiar esta Carta no como un documento del pasado, sino como una brújula para el futuro.

En prueba de conformidad, y con la voluntad firme de dar cumplimiento a cuanto en ella se proclama, suscribimos esta Carta Fundacional de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha en el lugar y fecha que constan en su firma.



EPÍLOGO

Las páginas que preceden no representan el final de un trabajo.

Representan el comienzo de una responsabilidad.

Scouts Independientes de Castilla-La Mancha no será aquello que estas palabras describen.

Será aquello que cada generación sea capaz de vivir.

Porque ninguna Carta Institucional educa por sí misma.

Educen las personas.

Las patrullas.

Los grupos.

Los campamentos.

Las conversaciones.

Los ejemplos silenciosos.

Y los miles de pequeños gestos cotidianos que nunca aparecerán escritos en ningún documento.

Confiamos en quienes vendrán después.

Del mismo modo que quienes nos precedieron confiaron un día en nosotros.

Que esta Carta inspire, oriente y acompañe a todas las personas que, generación tras generación, decidan dedicar parte de su vida a educar mediante el escultismo.

Y que nunca olvidemos que la mayor recompensa de nuestro esfuerzo consistirá en comprobar que otras personas continuaron el camino cuando nosotros ya no pudimos hacerlo.

Este documento no se cierra con un punto final, sino con una invitación abierta a cuantas personas, hoy o en el futuro, deseen sumarse a este proyecto y escribir junto a nosotros las páginas que todavía están por vivir.

Si algún día estas páginas llegan a las manos de quienes todavía no han nacido, deseamos que no encuentren únicamente un documento antiguo.

Deseamos que encuentren una organización viva.

Un movimiento fiel a sus principios.

Un escultismo que haya sabido evolucionar sin olvidar sus raíces.

Y miles de personas que, generación tras generación, decidieron dedicar parte de su vida a servir a los demás.

Si así ocurriera, esta Carta habrá cumplido plenamente su misión.

Porque las palabras solo permanecen cuando existen personas dispuestas a convertirlas en vida.

El futuro de Scouts Independientes de Castilla-La Mancha nunca dependerá de este documento.

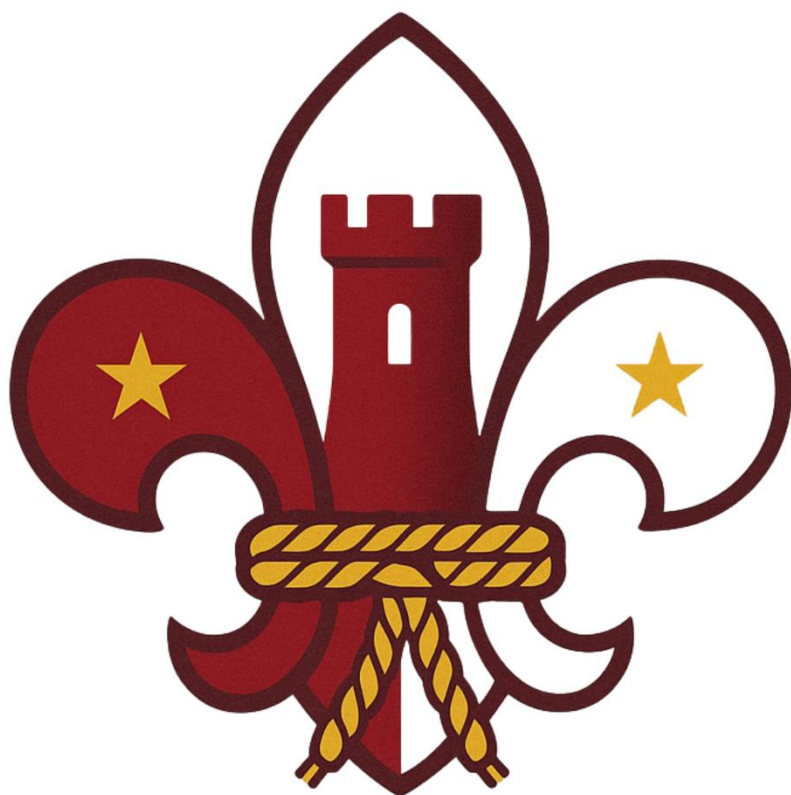
Dependerá siempre de quienes, con humildad y espíritu de servicio, decidan vivirlo.

Ese será, desde hoy, nuestro mayor compromiso.

Porque el escultismo pertenece siempre al futuro.



Y el futuro comienza hoy.



SCOUTS[®]
INDEPENDIENTES
DE CASTILLA-LA MANCHA